

EL MAESTRO QUE DECIDE INVESTIGAR SU PROPIA PRACTICA



MAG. VIKTER ROSA MACHUCA RANGEL

Docente Facultad de Educación

Es deseo del educador actual cualificar su competencia pedagógica, para lo cual debe interrogarse sobre su perfil docente, si es un transmisor de conocimiento o si se perfila como un profesional reflexivo que indaga sobre su propia práctica.

Por ser el aula un Laboratorio pedagógico fluyen allí complejos elementos de análisis, valores, sentimientos, simbologías, ritos, formas de enseñar y acompañar, interacciones sociales, rutinas históricamente establecidas, intereses institucionales y gubernamentales, que se convierten en objeto de estudio de manera autocrítica para comprender cómo es su quehacer.

Unas preguntas claves sobre su propia práctica contribuyen en el proceso de mejoramiento de su saber pedagógico, saber que identifica al maestro y con el cual fortalece sus propias competencias. Preguntas como:

¿Cuál es el sentido de mi clase?, ¿qué significa mi clase para los estudiantes?, ¿cuáles son mis errores más frecuentes?, ¿en qué invierto más el tiempo: explicando, orientando, corrigiendo, respondiendo preguntas...?, ¿el tiempo utilizado por los estudiantes se emplea charlando, desarrollando ejercicios, trabajando individualmente, aprendiendo en equipo? Resolver cada una de estas preguntas se convierte en indicador valioso para caracterizar el perfil de educador. El saber pedagógico mejora si se indaga sobre lo que se hace, cómo se hace, o qué se deja de hacer.

Hoy se habla de la bitácora del maestro, ¿para qué es la bitácora? Es el instrumento de reflexión donde el maestro que escribe su propia experiencia, contempla no sólo qué enseña, sino por qué y para qué lo hace. Con la bitácora el quehacer cobra sentido, se semantiza el aula y la escuela; ella es la brújula que orienta la autoformación concretando los criterios de calidad y a la vez permite confirmar o establecer si en la práctica trajina la sensibilidad, la imaginación, la investigación.

En torno a la práctica pedagógica, precisamente en estos días la Expedición Pedagógica, Ruta por el Departamento de Santander ha organizado la Ruta de los preescolares de Bucaramanga, efectuando varias paradas en instituciones de la ciudad, que pretenden observar las prácticas pedagógicas inmersas en las aulas con el objeto de descubrir todas las riquezas que los maestros desarrollan en su cotidianidad y al mismo tiempo "visualizar los paradigmas y concepciones educativas subyacentes en las prácticas pedagógicas"¹

El aula de clase es el laboratorio pedagógico donde la práctica del maestro avala su perfil docente, allí validamos teorías, innovamos procedimientos, reelaboramos ambientes de aprendizaje, reestructuramos estrategias de acompañamiento, es decir, transformamos nuestras competencias en un proceso de autoevaluación.

BIBLIOGRAFÍA:

BASTIDAS, Jesús Alirio. La investigación en el salón de clase. Pasto. Universidad de Nariño. S.F.
Revista PRE-TEXTOS 13. Boletín de la mesa departamental por la calidad de la educación. Secretaría de Educación de Santander. Mayo 2002

¹GUTIERREZ C. Luz Marina. Módulo de formación. "Asuntos de la Expedición Pedagógica". Material mimeografiado. Expedición Departamental. Bucaramanga. 2002